

Apreciado/a aspirante:

Se le sugiere leer detenidamente los artículos de la presente “**Introducción al Estudio Esotérico de ESCUELA**”. Una vez que haya reflexionado profundamente sobre los mismos y tomado la decisión de iniciar los estudios de ESCUELA ARCANA, siga los siguientes pasos según tenga o no la posibilidad de hacerlo vía Internet:

1. Por Internet:

Envíe un e-mail a [sophia@lucis.org](mailto:sophia@lucis.org) solicitando el acceso al Formulario y al Cuestionario de Ingreso, con las indicaciones de los pasos a seguir.

Recibirá el link para el Formulario y el archivo con el Cuestionario a completar. Primero complete con sus respuestas el Cuestionario de Ingreso y una vez terminado debe ingresar al Formulario utilizando el link, llenar con sus datos el mismo y adjuntar el archivo del Cuestionario en PDF o bien en el mismo DOC.

2. Por Correo Postal o personalmente en la Sede:

Diríjase a la Sede solicitando el Formulario y el Cuestionario de Ingreso. Luego de completar todos sus datos en el Formulario y responder al Cuestionario de Ingreso debe remitirlo a la Sede.

*El horario de atención en la Sede es los lunes y los jueves de 14 a 18 horas.*

Solicitamos que para todos los escritos que envíe (cuestionario, lecciones, informes, etc.) utilice hojas tamaño Carta para facilitar la organización de nuestro archivo que está predeterminado en ese formato.

La ESCUELA no fija aranceles. La colaboración<sup>1</sup> la establece el propio estudiante e implica parte del trabajo en su conciencia respecto a su responsabilidad ante el Servicio de difusión de la SABIDURÍA ETERNA.

*“Así como en el pasado el dinero ha sido el instrumento del egoísmo del hombre, ahora tendrá que ser el instrumento de su buena voluntad (Discipulado en la Nueva Era).”*

*“Quisiera pedirles algo más a usted y al grupo que lee mis palabras. El dinero es manifestación de energía. Toda energía es aplicable en diferentes formas, siendo así una fuerza impersonal y ciega. Puede ser empleada en forma egoísta o altruista. En ello radica la diferencia principal. El móvil y el pensamiento creador determinan el poder creador de todo individuo, grupo o centro. Determinen su móvil, empleen habilidad en la acción; esto involucrará la correcta meditación preliminar, además del correcto pensar; entonces recibirán lo que necesitan (El Tibetano).”*

Reciba el fraternal saludo del

Grupo de la Sede  
FUNDACIÓN LUCIS

---

<sup>1</sup> Los medios de efectuar contribuciones varían de acuerdo al lugar de residencia. Puede consultarse por correo electrónico a [infocontribuciones@lucis.org](mailto:infocontribuciones@lucis.org) en la que encontrará una respuesta automática con la información.



# INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO ESOTÉRICO

## ACERCA DE LA CIENCIA ESOTÉRICA

### NATURALEZA DEL ESOTERISMO

Una de las más inadecuadas definiciones dadas sobre el esoterismo es la que concierne a lo que está oculto y velado, pero aunque se lo presiente, se desconoce. Con ello se quiere insinuar que ser esoterista es estar entre quienes tratan de penetrar en cierto reino secreto, donde no se permite entrar al estudiante común. Si esto fuera todo, entonces el desarrollo de cada científico y místico representaría el acercamiento de tipo mental y de tipo emocional al mundo del esoterismo y de las realidades ocultas, lo cual no sería exacto. El místico jamás es un verdadero esoterista, porque no se ocupa conscientemente de fuerzas ni de energías sino de algo indefinido llamado Dios, Cristo, Bienamado y que es, por lo tanto, aquello que satisface el ansia de su alma. El científico que actualmente estudia y penetra con tanta rapidez en el mundo de las fuerzas y las energías es, en realidad, un verdadero esoterista, aunque en su esfuerzo por controlar las energías que busca, niega su fuente de origen. Esto no tiene importancia, porque más adelante reconocerá la fuente de donde emanan.

El acercamiento fundamental de quienes tratan de captar el esoterismo o enseñarlo a los estudiantes, consiste en hacer hincapié en el mundo de las energías y reconocer que detrás de todo lo que acontece en el mundo de los fenómenos (quiero significar los tres mundos de la evolución humana), existe el mundo de las energías, las cuales son de mayor diversidad y complejidad, pero todas se mueven y actúan bajo la ley de Causa y Efecto. Es innecesario señalar la naturaleza práctica de esta definición, como también indicar como puede ser aplicada a la vida del aspirante, a la de la comunidad y a la de los asuntos mundiales, o su aplicación en los condicionantes niveles inmediatos de las energías espirituales experimentales que constantemente tratan de hacer impacto o contacto, con el mundo de los fenómenos. Esto lo hacen bajo la dirección espiritual, a fin de complementar el Plan. Lo afirmado anteriormente es de vital importancia; las demás afirmaciones están implícitas en ello, y es la primera verdad importante que sobre el esoterismo debe conocer y aplicar cada aspirante a los misterios y a la universalidad de lo que mueve los mundos y fundamenta el proceso evolutivo. La primera tarea del esoterista consiste en captar la naturaleza de las energías que tratan de condicionarlo y que se expresan en el plano físico a través de su equipo o vehículo de manifestación. Por consiguiente, el estudiante esoterista debe comprender que:

1. Es un conjunto de fuerzas heredadas y condicionadas por lo que ha sido, además de una gran fuerza opositora que no es un principio y que llamamos cuerpo físico.

2. Es sensible a ciertas energías que aunque hoy desconoce y no puede utilizar, debería ser cada vez más consciente de ellas si quiere penetrar con más profundidad en el mundo de las fuerzas

ocultas. Tales energías podrían ser malignas para él si trabajara con ellas y, por lo tanto, debe saber diferenciarlas y descartarlas; hay otras energías que deberá aprender a emplear porque son benéficas y aumentarán su conocimiento, por lo tanto, debe considerárselas como buenas. Tengan en cuenta que las energías en sí no son buenas ni malas. La Gran Logia Blanca, nuestra Jerarquía espiritual, y la Logia Negra, emplean las mismas energías universales, pero con diferentes móviles y objetivos; ambas están formadas por esoteristas entrenados.

Por lo tanto el esoterista en entrenamiento debe:

1. Llegar a ser consciente de la naturaleza de las fuerzas que constituyen el equipo de su personalidad y que él mismo ha manifestado magnéticamente en los tres mundos, las cuales forman una combinación de fuerzas activas. Aprender a diferenciar entre la energía estrictamente física, que responde automáticamente a energías internas y a otras, y las que vienen de los niveles emocionales y mentales de la conciencia, las cuales se enfocan a través del cuerpo etérico; esto moviliza y energiza a su vez a su vehículo físico para ciertas actividades.

2. Llegar a ser sensible a las energías impulsoras del alma, que emanan de los niveles mentales superiores, las cuales tratan de controlar las fuerzas del triple hombre cuando ha alcanzado cierto grado definido de evolución.

3. Reconocer las energías que condicionan su medio ambiente, viéndolas no como hechos o circunstancias sino como energías en acción; por ese medio aprende a abrirse camino detrás de la escena de los acontecimientos externos y llega al mundo de las energías, tratando de hacer contacto y capacitarse para llevar a cabo ciertas actividades. Así penetra en el mundo de los significados. Los hechos y circunstancias, los acontecimientos y fenómenos físicos de todo tipo, son simplemente símbolos de lo que ocurre en los mundos internos, mundos que debe penetrar el esoterista hasta donde se lo permita su percepción; por lo tanto descubrirá secuencialmente mundos que le exigirán su penetración científica.

4. Para la mayoría de los aspirantes la Jerarquía es un reino esotérico que demanda ser descubierto y acepta ser penetrado. Elijo mis palabras cuidadosamente a fin de evocar una respuesta esotérica.

... reconocer entre la energía y la fuerza, saber discriminar entre los diversos tipos de energía, tanto respecto a ellos mismos como a los asuntos mundiales, y comenzar a relacionar lo que se ve y experimenta con lo invisible, lo que condiciona y lo que determina. Esta es la tarea del esoterista.

... Las iglesias y los hombres deben aprender que nada existe en el mundo de fenómenos, de las fuerzas y de las energías, que no pueda ser controlado por lo espiritual. Todo lo que existe es, en realidad, espíritu en manifestación. Los pueblos están adquiriendo mentalidad política y esto los Maestros lo ven como un gran paso hacia adelante. Un gran progreso se habrá obtenido cuando las

personas espiritualmente orientadas incluyan esta zona relativamente nueva del pensamiento humano y su actividad internacional, dentro del campo de su investigación esotérica.

... El esoterismo no es, de ningún modo, de naturaleza mística e indefinida. Es una ciencia — esencialmente la ciencia del alma de todas las cosas— y tiene su terminología y leyes propias. Cuando digo alma me refiero a la conciencia animadora que se halla en la naturaleza toda y en los niveles que están fuera de la zona que generalmente llamamos naturaleza. Los estudiantes suelen olvidar que todo nivel de conciencia, desde el superior al inferior, es un aspecto del plano físico cósmico y, en consecuencia —desde el punto de vista del proceso evolutivo—, es de naturaleza material y desde el punto de vista de determinados Observadores divinos —es absolutamente tangible y está formado de sustancia creadora. El esoterista trabaja todo el tiempo con sustancia; tiene que ver con esa sustancia viviente y vibrante de que están hechos los mundos y que —heredada de un sistema solar anterior— está matizada por los hechos pasados y, como ya se ha dicho, “teñida por el karma”. También debe observarse que así como el plano físico, tan familiar para nosotros, no es considerado por el estudiante esoterista como un principio, tampoco el plano físico cósmico (desde el punto de vista de las vidas cósmicas) no es análogamente un principio. He aquí mucho material para reflexionar.

Podría afirmarse que el esoterista se ocupa de descubrir y trabajar con esos principios que energizan cada nivel del plano físico cósmico, pero que en realidad son aspectos de la energía vital cualificada que actúa dentro de la sustancia sin principio y a través de ella. La tarea del estudiante consiste en no prestar atención a la sustancia forma de la existencia y llegar a ser consciente de lo que fue la fuente de producción de la forma, en cualquier nivel específico. Su tarea radica en desarrollar en sí mismo la necesaria sensibilidad y respuesta a la cualidad de la vida que predomina en cada forma, hasta que llega, con el tiempo, a obtener la cualidad de la vida una que anima al planeta, dentro de Cuya actividad vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Para lograr esto debe, antes que nada, descubrirse la naturaleza de sus propias energías cualificadas (aquí tiene cabida la naturaleza de los rayos regentes), las cuales se expresan por medio de sus vehículos inferiores de manifestación, y después por medio de su personalidad integrada. Después de lograda una parte de este conocimiento y orientarse hacia el aspecto de la vida cualificada, el estudiante empieza a desarrollar el mecanismo interno y sutil, mediante el cual puede establecer contacto con aspectos más generales y universales. Aprende así a diferenciar entre la cualidad o las predisposiciones kármicas de la sustancia sin principio de la que está hecha su forma, y todas las formas, y los principios cualificados que tratan de expresarse por medio de esas formas e, incidentalmente, redimirlas, salvarlas y purificarlas, a fin de que la sustancia del próximo sistema solar sea de un orden superior a la del actual, y pueda, en consecuencia, responder mejor al aspecto voluntad del Logos.

... El estudio esotérico, unido a una forma de vivir esotérica revela a su debido tiempo el mundo de los significados y conduce oportunamente al mundo de las significaciones. El esotérico procura

descubrir la razón de los por qué; lucha con el problema de los hechos, acontecimientos, crisis y circunstancias, a fin de lograr el significado que estos puedan tener para él; cuando descubre el significado de cualquier problema específico lo utiliza como estímulo para penetrar más profundamente en el mundo de significados que le fue recientemente revelado; entonces aprende a incorporar sus pequeños problemas personales al Todo mayor, perdiendo así de vista el yo inferior y descubriendo al yo superior. El verdadero punto de vista esotérico es siempre el del Todo mayor. El estudiante ve el mundo de significados como una red intrincada y extendida sobre todas las actividades y los aspectos del mundo fenoménico. La trama etérica es el símbolo y el diseño de esta red, que se encuentra entre los centros situados a lo largo de la columna vertebral del individuo, su analogía microcósmica, como si fuera una serie de puertas de entrada al mundo más amplio de significados. Esto en realidad concierne a la verdadera Ciencia de los Centros, a la cual me he referido con frecuencia. Son modos de entrar conscientemente (cuando se desarrollan y funcionan) en un mundo de realidades subjetivas y en ciertas fases hasta ahora desconocidas de la conciencia divina.

Sin embargo, el esoterismo no se preocupa de los centros como tales, puesto que no es un esfuerzo para despertar científicamente los centros, como creen muchos estudiantes. El esoterismo en realidad, es el entrenamiento para obtener la capacidad de actuar libremente en el mundo de los significados; no se ocupa de ningún aspecto de la forma mecánica, sino totalmente del aspecto alma —el aspecto del Salvador, del Redentor y del Intérprete— y del principio mediador entre la vida y la sustancia. Este principio mediador es el alma del aspirante o discípulo individual (si se pueden emplear términos que inducen a engaño), y es también el “ánima mundi” de la totalidad del mundo.

El esoterismo implica, por lo tanto, vivir una vida a tono con las realidades subjetivas internas, posible únicamente cuando el estudiante está inteligentemente polarizado y mentalmente enfocado, siendo de utilidad sólo cuando él puede moverse entre estas realidades internas con destreza y comprensión. El esoterismo implica además comprender la relación que existe entre las fuerzas y energías y el poder de utilizar la energía para reforzar y luego emplear en forma creadora las fuerzas con las cuales ha entrado en contacto, de allí su redención. El esoterismo usa las fuerzas del tercer aspecto (el de la sustancia inteligente) como receptoras de las energías de los dos aspectos superiores, y al hacerlo salva así a la sustancia. Es también el arte de hacer “descender a la tierra” esas energías que emanan de fuentes superiores, para “arraigarlas” o introducirlas. Un ejemplo ilustrativo lo tenemos en la actividad esotérica de un grupo mundial de estudiantes, que dio por resultado la divulgación de la enseñanza sobre el Nuevo grupo de Servidores del Mundo, introduciendo y fijando en la conciencia de la humanidad la realidad de la existencia y del trabajo de este grupo fundamentalmente subjetivo; así se centralizó el trabajo de este grupo y su actividad redentora se intensificó.

Toda verdadera actividad esotérica produce luz e iluminación; trae como resultado la intensificación y cualificación de la luz heredada de la sustancia mediante la luz superior del alma —

en el caso de que la humanidad obrara conscientemente. Por consiguiente, podemos definir el esoterismo y su actividad en términos de luz, pero me abstengo de hacerlo debido a la vaguedad y a la aplicación mística realizada hasta ahora por los esoteristas en décadas pasadas. Si los esoteristas aceptaran en su forma más simple el pronunciamiento de la ciencia moderna, que sustancia y luz son términos sinónimos, y reconocieran que la luz que pueden arrojar sobre la sustancia (o sea la aplicación de la energía a la fuerza) es también de naturaleza sustancial, podría ser encarado el tema en forma mucho más inteligente. El esoterista se ocupa de la luz en sus tres aspectos, pero actualmente es preferible que se ocupe de un acercamiento diferente hasta que —mediante desarrollos, ensayos y experimentos— conozca esas triples diferenciaciones en un sentido práctico y no sólo teórico y místico. Debemos pagar algunos de los errores del pasado.

He dado diferentes definiciones en otros libros, muchas de ellas sumamente sencillas, las cuales podrán tener hoy un significado, pero más adelante llegarán a tener significaciones más abstrusas.

Quisiera lanzar un desafío a todos los esoteristas para que intenten hacer el práctico acercamiento que he delineado. Les pediría que vivan una vida redentora, desarrollen la sensibilidad mental innata y actúen continuamente de acuerdo al significado que hay detrás de los asuntos mundiales, nacionales, comunales e individuales. Si lo realizan, entonces la luz brillará repentina y crecientemente sobre el camino. Por lo tanto, podrán ser portadores de luz y saber que “en esa luz verán la Luz”, y también la verán sus semejantes.

### **EL SENTIDO ESOTÉRICO**

Se me pide que defina más claramente lo que quiero significar por “sentido esotérico”. Significa, esencialmente, la capacidad de vivir y funcionar subjetivamente, poseer el constante contacto interno con el alma y el mundo en que se encuentra, y esto debe efectuarse en forma subjetiva a través del amor, demostrado activamente; de la sabiduría, constantemente difundida, y de esa capacidad de incluir e identificarse uno mismo con todo lo que respira y siente, una de las características de todo verdadero Hijo de Dios. Por lo tanto, quiero significar que se debe mantener una actitud mental interna, que puede ser orientada a voluntad en cualquier dirección. Gobernar y controlar la sensibilidad emocional, no sólo del discípulo, sino también la de aquellos con quienes entra en contacto. Por la fuerza de su pensamiento silencioso puede llevar luz y paz a todo. Por medio de ese poder mental puede sintonizarse con los pensamientos del mundo y el reino de las ideas; puede discriminar y elegir esos elementos y conceptos mentales que le permitirán, como trabajador del Plan, ejercer en su medio influencia y revestir los nuevos ideales con esa materia mental que facilitará el reconocimiento de esos ideales en el mundo común del pensamiento y del diario vivir. Esta actitud mental capacitará al discípulo para orientarse hacia el mundo de las almas, y desde ese lugar de elevada inspiración y de luz, descubrir a sus colaboradores, ponerse en comunicación con ellos y colaborar unidos en el desarrollo de las divinas intenciones.

Poseer este sentido esotérico es la principal necesidad de los aspirantes en esta época de la historia mundial. Hasta que lo capten en alguna medida y utilicen, nunca podrán formar parte del Nuevo Grupo, ni trabajar como magos blancos, y estas instrucciones seguirán siendo teóricas y principalmente intelectuales, en lugar de ser prácticas y efectivas.

Para cultivar este sentido esotérico interno es necesario, en las primeras etapas del desarrollo, una continua meditación, pero a medida que pasa el tiempo y el hombre crece espiritualmente, dará lugar forzosamente a una orientación espiritual constante y entonces la meditación diaria, como la comprendemos ahora, no será ya necesaria. El desapego del hombre por las formas que utiliza será tan completo que vivirá siempre en el “sitio del Observador”, y desde ese punto y actitud dirigirá las actividades de la mente, de las emociones y de las energías, que harán posible y útil la expresión física.

La primera etapa de este desarrollo y cultivo del sentido esotérico consiste en mantener una actitud de constante y desapegada observación.

### **¿QUÉ ES UNA ESCUELA ESOTÉRICA?**

En la actualidad existen muchas escuelas denominadas esotéricas. Son relativamente modernas. No me refiero a esa escuela esotérica que siempre ha existido y que está presente en todas partes del mundo, que no tiene un nombre determinado ni está representada por organización exotérica alguna, ni tampoco tiene guías. Esta única y verdadera escuela ha llenado siempre la necesidad de aquellos buscadores que —a través de las épocas— han demandado ser admitidos a los misterios y lo han sido después de haber cumplido con los requisitos. Me refiero a las innumerables escuelas místicas, metafísicas, teosóficas, rosacruces y a las órdenes ocultas que existen en todas partes. Estas organizaciones están compuestas de grupos de personas que poseen una devota intención espiritual, se hallan animadas por grandes aspiraciones y se reúnen alrededor de algún instructor y sus enseñanzas. El instructor les imparte su interpretación personal de la enseñanza académica ocultista, y les recalca la necesidad de lograr la pureza de un correcto proceder y la urgencia de hollar el Sendero, y que él, como instructor, es la suma autoridad.

Esta etapa, en la historia del esoterismo, ha sido un buen trabajo de preparación porque ha presentado al público la naturaleza de la Doctrina Secreta, las enseñanzas esotéricas y el gobierno interno del mundo. La existencia de los Maestros de Sabiduría —que trabajan con la Jerarquía planetaria bajo la dirección del Cristo— ha sido ampliamente difundida con la terminología teosófica ortodoxa y la especulación metafísica hindú o cristiana. Se ha impartido mucho conocimiento. El complicado proceso de la creación divina y la consiguiente manifestación de Dios producen un gran estímulo y desarrollo mental, pero con frecuencia aportan muy poca comprensión verdadera. Las escuelas esotéricas se preocupan por desarrollar la verdadera comprensión. Han sido difundidas ciertas reglas elementales destinadas, en primer lugar, a purificar la naturaleza emocional

o de deseos; se han tratado extensamente cuestiones tales como la diversidad de planos, los fuegos creadores y las diferenciaciones en la sustancia, así como también los diversos septenarios que condicionan la vida, la conciencia y la forma. Nada de esto es enseñanza esotérica. Se ha enseñado devoción a los Maestros, pero han sido definidos en forma inadecuada. Se dice que dichos Maestros están especialmente interesados en el instructor del grupo, y que a los amigos del instructor se les informa con frecuencia que han sido aceptados por el Maestro al círculo interno de sus discípulos. Así se forma dentro de estos grupos, sin excepción, un círculo cerrado de adherentes devotos al instructor; estos devotos deben obedecer ciegamente al mismo y a los mandatos del Maestro, que supone los trasmite al instructor, violando así la ley oculta de que un Maestro nunca da órdenes ni espera obediencia. Hoy el promedio de los grupos esotéricos son herméticas organizaciones, exclusivas en lo que respecta a sus miembros, que fomentan un malsano sentido de misterio y presentan únicamente a medias esas verdades que sirven a un solo propósito, es decir, que atestiguan la existencia de lo real.

Por lo tanto, es evidente que no existe una verdadera escuela esotérica. La formación de estas es todavía una esperanza —esperanza que ha llegado a un punto en que se puede hacer la debida preparación para que se establezcan.

Esto no significa, en manera alguna, condenar ese gran servicio leal pero sin inspiración. Los estudiantes deben saber que las escuelas con las que están familiarizados son de carácter únicamente preparatorio, llenas de fallas, basadas en la debilidad o la fuerza del instructor que las ha fundado; por consiguiente, se hallan coloreadas por el énfasis puesto en la personalidad, las exigencias de lealtad y la mala interpretación y aplicación de las enseñanzas. No obstante han sido útiles como pilares indicadores del futuro.

No había llegado el momento de establecer verdaderas escuelas esotéricas. La humanidad no estaba preparada. Sin embargo, en la actualidad existen bastantes hombres y mujeres inteligentes que justifican la formación de escuelas de entrenamiento más avanzado. Estas constituirán los cimientos para las escuelas futuras, que han de aparecer bajo la ley de la evolución. Las escuelas esotéricas no son una excepción al proceso evolutivo y aparecen siempre en respuesta a la demanda del hombre y cuando su desarrollo mental lo requiere. Las escuelas que actúan ahora deben empezar a renovarse, descartando lo no esencial y separando las verdades que son realmente ocultas, y así tener una clara visión del objetivo del entrenamiento esotérico. Esto no lo han hecho todavía. Debe ser bien comprendida la disciplina a la que tendrá que someterse el neófito en el futuro y se le han de enseñar las técnicas correctas; lo antedicho debe ser llevado a un nivel más alto que en la actualidad. La enseñanza se ha de separar de su tendencia teológica actual y de pronunciamientos autocráticos. De estas expresiones dogmáticas han sido responsables muchas escuelas ocultistas, las internas y las diversas secciones llamadas esotéricas.

Más adelante aparecerán instructores que tendrán una verdadera comprensión de cuál es la naturaleza espiritual de su autoridad. Dicha autoridad no se basará en los misterios ni en lo que él

puede proclamar, sino sobre una vida vivida de acuerdo a los ideales más elevados y a la presentación de una enseñanza que evocará el respeto y la respuesta intuitiva del discípulo. El instructor del futuro señalará simplemente el Camino, lo recorrerá con el discípulo y hará resaltar las antiguas reglas, pero con una nueva interpretación. No se colocará (como ocurre frecuentemente) entre el grupo y la luz, o entre el aspirante y el Maestro.

Estas escuelas preparatorias están ya en proceso de formación, y la fundación de la Escuela Arcana, en 1923, fue parte de este esfuerzo espiritual. A principios del siguiente siglo surgirá la primera de las verdaderas Escuelas de Iniciación.

Hasta cierta fecha las llamadas escuelas esotéricas han tratado con aspirantes en el Sendero de Probación o de Purificación. Las escuelas que ahora se forman, tales como la Escuela Arcana, se ocupan de entrenar a discípulos y prepararlos para hollar el Sendero del Discipulado para que en el futuro puedan hacer contacto directo con los Maestros. Las nuevas escuelas que se establezcan en el futuro admitirán y prepararán discípulos para hollar el Sendero de Iniciación.

Tenemos así un esfuerzo unificado y gradual del que son responsables los Maestros. Las escuelas que ahora se forman para entrenar discípulos son de carácter intermedio y tienen por objeto establecer un puente entre las escuelas esotéricas del pasado y las verdaderas escuelas que aparecerán más adelante.

Esto se puede resumir de la siguiente manera:

1. Escuelas Esotéricas del Pasado.

Estas son las escuelas con las que estamos más familiarizados, tales como las escuelas internas de grupos teosóficos, las rosacruces y las incontables organizaciones místicas y metafísicas. Aunque todas son de carácter definitivamente exotérico, son útiles para despertar el interés del público. Proporcionan valiosa información respecto a los tres mundos de la evolución humana, el físico, el emocional y el mental. Son exclusivamente para neófitos que se hallan en el Sendero de Probación. Se ocupan del acercamiento del corazón a Dios, con el recóndito instinto humano, si el hombre felizmente puede hallarlo.

2. Escuelas Esotéricas del Presente.

Las escuelas que se están estableciendo ahora poseen un mayor conocimiento esotérico, el que es aplicado y organizado. Gran parte es todavía teórico, pero la teoría debe siempre preceder a la práctica. Estas escuelas llevarán la enseñanza más allá de lo logrado por las escuelas anteriores, elevándola de los tres mundos al reino del Alma. Se ocuparán del mundo de los valores ocultos y serán de carácter mental, haciendo resaltar el conocimiento de Dios y no el sentimiento de una divinidad presentida. Las mejores escuelas del pasado lograron la integración de la personalidad e hicieron de lo místico un dualismo esencial.

Las nuevas escuelas persiguen una fusión más elevada entre la personalidad integrada y el alma. Revelan que detrás del dualismo místico, etapa necesaria, existe el hecho oculto de identificación con lo divino.

### 3. Escuelas Esotéricas del Futuro.

Estas escuelas serán verdaderamente esotéricas, pues para entonces la humanidad estará preparada. Evocarán y entrenarán la conciencia superior del discípulo, enseñándosele a trabajar conscientemente en niveles espirituales y a actuar como alma en los tres mundos de la evolución humana, por medio de una personalidad inteligente. Prepararán discípulos para la iniciación y a los iniciados para que pasen las iniciaciones superiores. Harán hincapié sobre el correcto manejo de energías y fuerzas, sobre la sabiduría como resultado del conocimiento aplicado, y sobre los planes y trabajo de la Jerarquía. Desarrollarán la intuición, y producirán una fusión superior entre el hombre espiritual y el Uno universal.

Dividiré lo que tengo que decir respecto a las escuelas en las siguientes secciones:

- I. Algunas definiciones del esoterismo.
- II. Cómo se forma una Escuela Esotérica.
- III. Verdades fundamentales enseñadas en las nuevas escuelas.

El estudio de estos temas nos ayudará a conocer lo que es la enseñanza esotérica y a trabajar como esotéricos, llevando a cabo el entrenamiento necesario y aprendiendo a hollar el camino correctamente. Los dirigentes e instructores de las llamadas escuelas esotéricas actuales deben enfrentar los hechos por difíciles que sean. Si son honestos y sinceros lo harán gustosamente, se adaptarán a las necesidades de la época, valorarán correctamente su lugar en la escala de la evolución y decidirán hacia dónde deben dirigir sus esfuerzos. Nada puede detener los planes jerárquicos tal como han sido delineados. Aquellos que no pueden enfrentarse a sí mismos y valorar realmente su trabajo encontrarán que tales escuelas no son de utilidad —esto se observa hoy en todas partes. Aquellos que se den cuenta de la situación y sean capaces de percibir la visión del futuro, avanzarán hacia una mayor utilidad, hacia la reconstrucción vital y hacia un servicio más amplio.

#### I. Algunas Definiciones del Esoterismo.

Las palabras “esotérico” y “oculto” significan aquello que está escondido; indican lo que está detrás de las apariencias externas, y señalan las causas que producen apariencias y efectos; se refieren al mundo más sutil de energías y fuerzas que todas las formas externas velan y ocultan. Tratan de aquello que debe conocerse antes de desarrollar la conciencia iniciática.

En el pasado se han hecho resaltar las fuerzas subjetivas, que no dejan de ser fuerzas materiales ocultas en el ser humano y, por lo general, los poderes síquicos, tales como la clarividencia y la clariaudiencia, que el hombre tiene en común con los animales. En las escuelas del pasado se ha

hecho resaltar de manera extraordinaria la pureza física y todo lo concerniente a la purificación de las formas por medio de las cuales el alma se ha de manifestar. Esta purificación no es de carácter esotérico ni un indicio de desarrollo esotérico o espiritual. Es únicamente un paso preliminar muy necesario, pues hasta que tal purificación se alcance no es posible hacer un trabajo más avanzado. Las disciplinas físicas son necesarias y útiles y deben aplicarse en todas las escuelas para principiantes; por medio de éstas el neófito adquiere hábitos de pureza y construye la clase de cuerpo que el discípulo necesita para iniciar el verdadero trabajo esotérico.

Este entrenamiento elemental permite al neófito transferir su conciencia del mundo tangible del vivir cotidiano a los mundos más sutiles de las fuerzas de su personalidad. Llega así a darse cuenta de las energías que debe manejar, y presiente vagamente lo que hay detrás de ellas —el alma en su propio mundo, el Reino de Dios.

Las nuevas escuelas se ocupan de los valores más esotéricos. Entrenan al discípulo para trabajar como alma en los tres mundos y lo preparan para actuar en el grupo de un Maestro como discípulo aceptado. La mayoría de las escuelas del pasado han descuidado la etapa de integración de la personalidad y el conocimiento entrenado de la vida en los tres mundos, sobre lo cual se debe instruir al principiante. En cambio, le han ofrecido la tentadora perspectiva de hacer contacto con un Maestro o uno de Sus grupos, antes que el aspirante llegue a ser una personalidad integrada, cuando apenas merece ser calificado como “inteligente” y sin haber establecido contacto con el alma. Se ha hecho hincapié, y aún se hace, sobre la devoción —al instructor del grupo, a las verdades enunciadas por este, al Maestro—, además de una determinación firme de merecer el título de “discípulos”, para poder decir algún día “conozco a tal Maestro”. Mientras tanto no se ha dado al principiante una verdadera idea del discipulado ni de sus responsabilidades. Las nuevas escuelas que se están formando imparten ideas muy diferentes a sus estudiantes y emplean técnicas de entrenamiento también muy distintas.

- 1 Una escuela esotérica enseña la relación del alma, el hombre espiritual, con la personalidad. Esta es la línea principal de acercamiento para el estudiante; el contacto con el alma constituye su primer gran esfuerzo. Llega a conocerse a sí mismo y se esfuerza en trabajar como alma consciente y no precisamente como personalidad activa. Aprende a regular y dirigir su naturaleza inferior mediante la comprensión técnica de su constitución, y a hacer fluir la luz, el amor y el poder del alma. Por el alineamiento, la concentración y la meditación establece contacto permanente con su ser espiritual interno y está en camino de convertirse en un servidor útil para la humanidad.
- 2 Una escuela esotérica es la ampliación en el mundo físico externo del grupo interno o Ashrama de un Maestro. Así como se enseña al discípulo individual a considerarse un canal para el alma y una avanzada de la conciencia del Maestro, así también la verdadera escuela esotérica es la avanzada de algún Grupo subjetivo espiritual o Ashrama, condicionado e

impresionado por el Maestro, como lo es el discípulo por su alma. Tal Grupo, por lo tanto, está en relación directa con la Jerarquía.

- 3 Una verdadera escuela esotérica trabaja en cuatro niveles de servicio y de experiencia. Esto permite al discípulo acercarse a la humanidad y utilizar todas sus facultades. En las escuelas espirituales verdaderas, aprobadas y apoyadas por los Maestros, se enseña a prestar servicio en bien de la humanidad y no la necesidad de que el discípulo se ponga en contacto con el Maestro, como ocurría en la mayoría de las escuelas esotéricas del pasado. El contacto con el Maestro depende de la calidad del servicio prestado por el discípulo a sus semejantes. Este es un punto que con frecuencia pasan por alto los instructores, quienes hacen resaltar el logro y el perfeccionamiento individuales. Las nuevas escuelas que se están formando tratan de entrenar a los hombres para satisfacer las necesidades del mundo y servir espiritualmente en los cuatro niveles de actividad consciente que se enumeran a continuación:
  - a. En el nivel del mundo externo. Se enseña al discípulo a vivir normal, práctica, efectiva y espiritualmente en el mundo del vivir cotidiano. No debe ser extravagante ni raro.
  - b. En el nivel del mundo de significados. Se enseña al discípulo el por qué de los hechos y circunstancias tanto individuales como universales. De esta manera se prepara al aspirante para actuar como intérprete de los acontecimientos y como portador de luz.
  - c. En el nivel del alma, su propio mundo. En este el discípulo se convierte en canal para el amor divino, pues la naturaleza del alma es amor. Cura y lleva inspiración al mundo.
  - d. En el nivel del Ashrama o grupo del Maestro. A medida que se le revela gradualmente el Plan Jerárquico, se le enseña a colaborar con este, y adquiere el conocimiento que le permitirá dirigir algunas de las energías que producen los acontecimientos mundiales, para llevar a cabo los propósitos del grupo interno al que está afiliado. Bajo la inspiración del Maestro y Su grupo de discípulos e iniciados activos, imparte a la humanidad conocimientos definidos acerca de la Jerarquía.
- 4 Una escuela esotérica entrena al discípulo para el trabajo grupal; este aprende a abandonar los planes personales supeditándolos en bien del propósito grupal —que está siempre dirigido al servicio de la humanidad y de la Jerarquía. Llega así a sumergirse en las actividades grupales y, sin perder nada de su identidad individual y particular, contribuye con dedicación al Plan, sin que ningún pensamiento del yo separado influya en su forma de pensar.
- 5 Una escuela esotérica no está fundada sobre la autoridad o las exigencias de algún Instructor al que se ha de reconocer y obedecer. No se basa en las pretensiones de personas generalmente mediocres que afirman ser Iniciados, y que en virtud de ello hablan con autoridad dogmática. La única autoridad que se reconoce es la de la verdad misma percibida intuitivamente y luego sometida al análisis mental y a la interpretación del discípulo. Este

(cuando trabaja con alguno de los Maestros) inicia una escuela esotérica pero no tiene ninguna autoridad, excepto la que le otorga una vida vivida y ajustada a la Verdad y a la medida de Verdad que puede impartir a su grupo. La obediencia que debe inculcar a su grupo de estudiantes es la derivada del reconocimiento de la responsabilidad conjunta y la lealtad unida a las intenciones y propósitos grupales (dadas como sugerencias y no como órdenes). Declaraciones procedentes del Instructor del grupo o cualquier exigencia de este para que se le reconozca autoridad o que sus seguidores le presten obediencia y lealtad incondicional, lo señala como principiante y simple aspirante, aunque bien intencionado. Ello indica que no es un discípulo a cargo del trabajo de la Jerarquía.

- 6 Un grupo esotérico se preocupa del completo desarrollo del discípulo. La formación del carácter y la aspiración altruista se consideran necesarias pero no se le da importancia a las virtudes comunes, la pureza de la vida externa, la bondad, el buen humor ni la propia estimación. Estas se consideran cualidades esenciales que se hallan presentes en cierta medida; un mayor desarrollo se considera como un problema personal del discípulo pero no del Instructor ni del grupo. Se le da importancia al desarrollo mental, a fin de que el discípulo sea inteligente, analítico —aunque no crítico— y pueda poseer facultades mentales bien organizadas. La cabeza y el corazón se consideran de igual importancia e igualmente divinos. La Jerarquía trabaja con los estados de conciencia de hombres de todos los rangos, razas y naciones, y a los discípulos se les enseña a trabajar en la misma forma, para que oportunamente lleguen a ser Maestros de Sabiduría. Esto lo obtienen sobreponiéndose a todas las dificultades y obstáculos, mediante el poder de sus propias almas. Así dejan libre a algún Maestro, activo ahora en el mundo, para realizar un trabajo diferente y más elevado.
- 7 Una escuela esotérica es, por lo tanto, el medio por el cual el enfoque de la vida del discípulo es el del alma; ni el mundo físico, ni el emocional, ni el mental son para él la esfera principal de sus actividades. Estos mundos son simplemente sus campos de servicio, y su personalidad se convierte en instrumento por cuyo intermedio su alma sirve. Aprende a trabajar desde los niveles espirituales, y su conciencia está firmemente centrada en el alma y en el Ashrama de su Maestro. La escuela esotérica le enseña cómo lograr esto, cómo establecer contacto con su alma, vivir como alma, reconocer al Maestro y trabajar en el grupo de un Maestro. Aprende la técnica por la que puede registrar impresiones del Maestro y responder a la intención del grupo y ser cada vez más sensible al Plan con el cual su Maestro y el Ashrama se han comprometido a colaborar. Se le enseña cómo desempeñar su parte en la tarea de elevar la conciencia de la raza; esto lo hace mediante un consciente y dirigido uso de la mente entrenada, su naturaleza emocional controlada y la sensibilidad de su cerebro. Llega entonces a ser eficiente en el desempeño de la difícil y doble función del discípulo. Esto es vivir como alma en la vida de cada día y trabajar conscientemente en relación con la Jerarquía. Hay muchas otras definiciones de lo que es una escuela esotérica, pero he elegido las más sencillas y las que se han de comprender primero, si se desea conseguir un progreso

adecuado. Paso a paso, se hace avanzar al discípulo por el Sendero hasta que llega el momento en que está preparado para esos grandes desarrollos de conciencia que llamamos “Iniciaciones”. Empieza entonces a hollar conscientemente el Sendero de Iniciación con el que las escuelas esotéricas del futuro familiarizarán al público en general.

La Escuela Arcana se esfuerza por cumplir con los siete requisitos de las escuelas esotéricas. No se ocupa de preparar a los discípulos para la Iniciación, ni nunca se ha ocupado. Su intento es preparar a sus estudiantes para establecer los contactos preliminares y trabajar como verdaderos servidores del mundo. No existe hoy ninguna escuela esotérica que prepare para la Iniciación. Las que pretenden hacerlo engañan al público. Se puede dar entrenamiento sobre la vida del discipulado entendido académicamente. El entrenamiento para el Iniciado tiene que buscarse individualmente y mediante contacto en el mundo del ser espiritual.

## II. Cómo se forma una Escuela Esotérica.

Una escuela esotérica no se crea porque algún Maestro ordene a un discípulo que la forme. El discípulo que inicia tal escuela de ocultismo preparatorio lo hace por propia voluntad; es una tarea que él ha elegido. Ha estado sirviendo lo mejor que ha podido en el Ashrama de un Maestro, conoce las necesidades del mundo, ansía intensamente servir y es consciente de que debe aprehender los métodos mediante los que se le ha enseñado y guiado en el Sendero. Por lo tanto, es un colaborador consciente, que se da cuenta de su deber como discípulo, está constantemente en contacto con su alma y es cada vez más sensible a la impresión del Maestro. En realidad, no planea iniciar una escuela esotérica, en su mente no ha tomado forma una organización precisa ni definida; simplemente ansía satisfacer la necesidad que percibe. Como de hecho está en contacto con su alma y —en el caso de discípulos más avanzados— en contacto con el Maestro y el Ashrama, su vida diaria llega a ser magnética, radiante y dinámica y, por consiguiente, atrae hacia él a quienes puede ayudar y los reúne a su alrededor. Se convierte en un punto central de vida de un organismo viviente, y no en el jefe de una organización. Aquí se halla la diferencia entre el trabajo de un aspirante bien intencionado y la de un discípulo entrenado. El mundo está lleno de organizaciones con alguna persona al frente cuyos móviles son generalmente sanos, pero cuyos métodos de acercamiento a quienes trata de servir son similares a los del mundo comercial; podrá formar una organización útil pero no podrá fundar una escuela esotérica. El discípulo se convierte en el centro de un grupo vital y radiante que crece y alcanza sus objetivos, porque en el centro la vida se desarrolla de adentro hacia afuera. Es la fuerza de su vida la que hace que tenga éxito y no un sistema de propaganda que rara vez logra éxito comercial.

La gente responde a la nota emitida y a las verdades enseñadas, y la influencia del grupo aumenta constantemente hasta que el discípulo es responsable de un grupo de aspirantes. Según sea la medida de contacto con su alma, su respuesta a las sugerencias del Maestro y a la impresión del Ashrama al cual está afiliado, así será la fuerza y utilidad del grupo con el que trabaja. Poco a poco irá reuniendo a su alrededor a aquellos que pueden ayudarlo en la enseñanza, y según sea la sabiduría y el

discernimiento que demuestre en la elección de sus ayudantes, así será el éxito de su servicio. No asume autoridad sobre el grupo ni sobre sus auxiliares, excepto la autoridad de su mayor conocimiento, sabiduría y luz; esto lo hace un punto inmovible de poder, contra el cual las interpretaciones y métodos inferiores se estrellan y desaparecen. Enseña ciertos principios ocultos inalterables a los que todo el grupo se adhiere, pero lo logrará con facilidad y sin controversia; precisamente son estos principios los que lo han llevado a efectuar ese trabajo. Observa si en sus auxiliares hay signos de desarrollo espiritual y los promueve a posiciones de responsabilidad a medida que se van capacitando. Vive continuamente como aprendiz y condiscípulo hollando el Sendero con ellos. La humildad es la tónica del verdadero dirigente esotérico porque la humildad indica visión y sentido de proporción. Esto le enseña que cada paso adelante en la vida espiritual le revela que hay muchas etapas a vencer. La diferencia entre el discípulo entrenado y el principiante reside en que este último posee visión limitada y se inclina a creer que el camino es más fácil de lo que realmente es; entonces se sobreestima. El discípulo, sin embargo, tiene una amplia visión y sabe cuánto hay que hacer antes de que esta se convierta en realidad.

Las escuelas esotéricas se pueden dividir en diferentes categorías que dependen del grado de evolución del Instructor. La comprensión subconsciente de esto lleva al dirigente mediocre a tratar de imponer su trabajo y llamar la atención sobre sus esfuerzos mediante ruidosas declaraciones, pretendiendo familiaridad con el Maestro y, a veces, con toda la Jerarquía, exigiendo así reconocimiento. Esto es señal de que es un principiante, que debe aprender que una verdadera escuela esotérica es siempre iniciada por un discípulo, y es el campo de servicio y no el campo de expresión de un Maestro. El discípulo —no el Maestro— es el único responsable del éxito o fracaso de la escuela. Los Maestros no son responsables de las escuelas que hoy existen ni de las que están en proceso de formación. Ellos no establecen métodos ni deciden cuestiones. En la medida en que el discípulo que dirige esté en contacto consciente y humilde con el Maestro y el Ashrama, así afluirá a la escuela el poder del grupo interno; esto se manifestará como luz y sabiduría espirituales y no como dirección, mandato u órdenes concretas, ni transferirá la responsabilidad del dirigente al Maestro. El discípulo toma sus decisiones, entrena a sus ayudantes, enuncia sus métodos, interpreta la Sabiduría Eterna de acuerdo con la luz que está en él y vigila el entrenamiento dado a los estudiantes. Cuanto más avanzado sea el discípulo menos hablará de su Maestro y más señalará el camino hacia la Jerarquía, también hará resaltar la responsabilidad individual y los principios ocultos básicos.

Las escuelas que existen hoy en el mundo pueden dividirse en tres grupos:

1. Existe un sinnúmero de las llamadas escuelas esotéricas, iniciadas por aspirantes. Estos desean ayudar a sus semejantes y se sienten impulsados a ello por amor a la enseñanza, por cierta medida de amor a la humanidad y por alguna ambición personal. Sus métodos son, en último análisis, exotéricos; la enseñanza que dan se funda en lo que ya se conoce y se ha dado y enseñan poco que sea nuevo, aunque lo disimulen bajo distintos grados y misterios. Emplean los libros corrientes

sobre ocultismo o recopilan sus propios libros de textos de otros ya escritos; frecuentemente extraen los detalles espectaculares sin importancia y omiten lo espiritual y esencial. Anuncian sus escuelas de una manera u otra, y con frecuencia hacen resaltar el aspecto comercial. Exigen obediencia, menosprecian y critican a otras escuelas, y enseñan adhesión exclusiva al dirigente y lealtad a la interpretación que este da de la verdad. Estos hacen un trabajo útil entre las masas, familiarizándolas con el hecho de la existencia de los Maestros y de la Doctrina Secreta, y dan una oportunidad para el desarrollo espiritual. Ocupan un lugar definido en el plan de la Jerarquía pero **no** son escuelas esotéricas ni sus dirigentes son discípulos, sino aspirantes en el Sendero de Probación, y no muy avanzados.

2. Existe también un cierto número de escuelas esotéricas iniciadas por discípulos, que aprenden enseñándole a su grupo cómo enseñar y servir. Estas escuelas son pocas, comparadas con las del primer grupo, y numéricamente muy pequeñas, porque el dirigente se ajusta más a las reglas ocultas y se esfuerza por cumplir con los requisitos espirituales. Trata de enseñar humildemente y sin pretensiones; se da cuenta de que él mismo está llegando poco a poco al conocimiento del alma y que su contacto con el Maestro es todavía muy aislado. Por lo común es académico y teológico en su presentación de la verdad pero rara vez es autoritario personalmente. Su influencia y radiación aún no son muy potentes, pero está cuidadosamente vigilado por el Maestro, porque es un valor positivo en potencia y se puede confiar en que generalmente aprenderá por sus errores. Atrae mucho menos público pero da un entrenamiento más sano y prepara a los principiantes en los fundamentos de la Sabiduría Eterna. Su trabajo se halla entre los grupos del pasado y los que ahora se están formando.
3. Ahora bien, tenemos las nuevas escuelas esotéricas. Estas son iniciadas por discípulos más avanzados. Esto es así porque la tarea es más difícil; se debe emitir una nota tan clara que la diferencia entre lo nuevo y lo viejo surja con toda claridad, y se darán ciertas verdades y nuevas interpretaciones. Esta nueva y más avanzada presentación se funda en las verdades antiguas pero se interpretarán de diferente modo y despertarán el antagonismo de las antiguas escuelas. Estos discípulos más avanzados emiten una radiación más potente; su influencia es mucho más amplia y su trabajo llega a ser mundial. Este evoca no sólo antagonismo y rechazo de los grupos del pasado, sino también respuesta de muchos de los grupos que han trascendido los métodos antiguos, que han esperado un nuevo acercamiento a Dios y están preparados para un llamado más espiritual. Estos se convierten en puntos focales de actividad espiritual en medio de los grupos del pasado y en su medio ambiente. Ello conduce a que:
  - a. Los grupos del pasado rechacen a quienes responden a la nueva enseñanza esotérica, expulsándolos de su grupo.
  - b. Las nuevas escuelas comiencen a tener forma gracias a este rechazo, en respuesta a la enseñanza proclamada por un discípulo más potente y más desinteresado.

- c. El público en general se dé cuenta del nuevo movimiento y surja así un profundo interés sobre cosas esotéricas relacionadas con la Jerarquía.
- d. Estos discípulos, a los que se les confía la difícil tarea de fundar las nuevas escuelas, son conocidos técnicamente como discípulos mundiales. La influencia de los mismos penetra en todas direcciones quebrantando y perturbando a las escuelas del pasado, liberando así a aquellos que están preparados para las nuevas enseñanzas; crean nuevas escuelas que son intermediarias entre las antiguas y las futuras escuelas de Iniciación; impresionan la conciencia de los hombres de todas partes; amplían el punto de vista del público en general y presentan a la humanidad nuevos conceptos y renovadas oportunidades. Esto ya está ocurriendo. Los investigadores, por consiguiente, han de aprender a distinguir entre el trabajo de un aspirante bien intencionado que funda la escuela de esoterismo para principiantes, el trabajo de un Discípulo que está aprendiendo a ser Instructor, y el trabajo de los discípulos mundiales que están derrumbando los antiguos métodos e instituyendo otros nuevos y más adecuados para la enseñanza de la verdad oculta. La ESCUELA ARCANA es parte de este último esfuerzo mundial.

Existen también ciertas escuelas espurias, bien conocidas y espectaculares, que atraen a los curiosos y a los ignorantes. Afortunadamente tienen un breve ciclo de influencia. Temporalmente causan mucho daño pues deforman la enseñanza y dan una idea falsa respecto a los Maestros y al Sendero, pero su poder es prácticamente nulo. Los otros tres tipos de escuela realizan un buen trabajo y satisfacen la necesidad de quienes responden a su tónica. Sin embargo, las escuelas antiguas están desapareciendo; las del segundo grupo se mantendrán activas por largo tiempo pues dan instrucción elemental, entrenando a los discípulos en métodos de trabajo y en la forma de servir. Las escuelas de este último y nuevo tipo acrecentarán su poder y prepararán a los discípulos de la Nueva Era para las futuras escuelas de Iniciación.

### III. Las Verdades enseñadas en las verdaderas Escuelas Esotéricas.

Debe observarse que muchas de las verdades impartidas hasta ahora bajo el término “esotéricas” no han sido tales o son totalmente exotéricas. Las verdades esotéricas del pasado son fundamentalmente verdades exotéricas del presente. Durante los últimos cien años, las doctrinas esotéricas y la enseñanza secreta de la Sabiduría Eterna —con frecuencia dadas al público bajo juramento de guardar secreto— han llegado a ser de propiedad pública. La naturaleza del hombre, según se enseñaba en las escuelas de los Misterios del pasado, ha sido reconocida bajo otros nombres en la psicología moderna. Los misterios del cuerpo etérico, del astral y del mental son tratados por nuestras universidades en cursos de psicología que tratan de la vitalidad, la naturaleza emocional y la mentalidad del ser humano. La creencia en los Maestros era cuidadosamente guardada, pero hoy se habla de Ellos en las tribunas públicas de nuestras grandes ciudades. La práctica de la meditación y sus técnicas eran temas cuidadosamente reservados, y al público se le decía que eran enseñanzas peligrosas; hoy esta idea ha sido desvirtuada e infundada y gran número de personas meditan para lograr el alineamiento, hacer contacto con el alma y adquirir conocimiento

de la misma. La verdad ha sido también velada y ocultada por un gran cúmulo de enseñanza secundaria que ha desviado el interés del investigador y ha concentrado su atención en los fenómenos debido a la importancia que les atribuyen. El empleo de antiguas fórmulas, palabras y mántram, los ejercicios de respiración, las indicaciones misteriosas con respecto al ascenso del fuego Kundalini, el despertar de los centros y otros aspectos atrayentes del ocultismo secundario, han hecho que las personas pierdan de vista el hecho de que gran parte de lo dicho, por pertenecer al reino de los fenómenos, se relaciona con el cuerpo físico o con el ajuste correcto, la vitalización y energización, y trata de los efectos y no de las causas esenciales de tales efectos. Todos estos resultados fenoménicos quedarán demostrados normal, segura y sensata así como automáticamente cuando el hombre interno, emocional y mental esté en armonía con el hombre espiritual y empiece a funcionar como ser espiritual. Ese acercamiento secundario a la verdad ha dañado la causa del ocultismo verdadero y ha perturbado de manera considerable a las mejores mentes del campo espiritual.

En las escuelas que se están formando ahora se hace hincapié en la conciencia del alma, en el conocimiento espiritual, en la comprensión de las fuerzas superiores y en el conocimiento directo de la Jerarquía espiritual que gobierna la vida de nuestro planeta, con una comprensión (desarrollada progresivamente) de la naturaleza divina y del Plan que, obedeciendo la voluntad de Dios, condiciona cada vez más los asuntos del mundo. En tales escuelas se enseñan las leyes que gobiernan al individuo, a la humanidad y a los reinos de la naturaleza, de manera que la Ciencia de las Relaciones llega a ser de interés práctico para el discípulo. A medida que establece rectas relaciones consigo mismo, con el mundo del ser espiritual, con el mundo del vivir humano y con todas las formas de la vida divina, automáticamente tiene lugar el despertar de su propia naturaleza; sus centros se convierten en fuentes vitales de poder espiritual y toda su constitución entrará en actividad rítmica y en la consiguiente utilidad. Sin embargo, todo esto ocurrirá en virtud de su correcto ajuste con Dios y con el hombre, de su creciente comprensión del propósito divino y de su conocimiento de las diversas técnicas y leyes científicas que condicionan todos los fenómenos, incluso al hombre.

Quisiera exponer lo siguiente con claridad: la ESCUELA ARCANA, por ser una de las más nuevas escuelas intermedias, se ocupa de los fundamentos comunes de la Doctrina Secreta, pero sólo como base de la nueva enseñanza que se está desarrollando. Los ejercicios respiratorios se dan únicamente después de varios años de estudio y no se hace resaltar su importancia, porque la respiración correcta —esotéricamente comprendida— no depende del control de los pulmones ni del aparato respiratorio, sino de la orientación correcta y del ajuste rítmico de la vida al orden espiritual y a las circunstancias.

Se estudia la psicología del hombre interno, que condiciona los centros del cuerpo vital; sin embargo, se pone de relieve el aspecto psicológico y no los centros; estos funcionarán correctamente cuando el pensamiento sea sano y el hombre viva con éxito la vida dual del discípulo, es decir, rectas

relaciones con el mundo de las almas y con la Jerarquía, y rectas relaciones con sus semejantes en la vida cotidiana.

Después de una base preliminar respecto a los fundamentos comunes y de cierto período para cerciorarse de la medida de comprensión que posee el estudiante, además de algunas instrucciones básicas acerca de la naturaleza de la meditación, las nuevas escuelas enseñarán las siguientes materias:

1. La Ciencia de Impresión. Se le enseña al estudiante a hacerse sensible a las “impresiones” procedentes de su propia alma y, más tarde, de los Maestros y del Ashrama. Se le enseña a interpretar correctamente tales impresiones por medio de su mente entrenada e iluminada; aprende a distinguir lo que viene de su propio subconsciente y lo que registra telepáticamente, como procedentes del mundo del pensamiento y de las mentes de otros hombres, y lo que procede del mundo del ser espiritual.
2. La Ciencia de Unificación. Se le enseña al discípulo la integración y coordinación, el contacto y la fusión entre el alma y la personalidad y, más tarde, la relación directa entre el aspecto espiritual más elevado y su yo personal. Esto lleva progresivamente al constante desarrollo de la conciencia, y prepara al discípulo para aprovechar la enseñanza que recibirá en las escuelas de Iniciación. Se estudia también la naturaleza de la Iniciación como expresión de grandes expansiones de conciencia y como resultado de integración autodirigida.
3. La Naturaleza de la Jerarquía. El estudiante aprende que puede establecer contacto directo con la Jerarquía, y puede ser conocida por los que se someten al entrenamiento necesario y a la disciplina. Esta ha de ser impuesta por uno mismo y adaptada a la naturaleza y grado de desarrollo de cada individuo. Se analizan los diversos grados de la Jerarquía, se enseña el carácter de las iniciaciones y se estudia el trabajo del Cristo como Guía de la Jerarquía. De esta manera el discípulo tiene un cuadro preciso del Grupo Interno, que es su objetivo.
4. La Ciencia de la Meditación. Esta y sus técnicas son dominadas gradualmente en sus distintas etapas: alineamiento, concentración, meditación, contemplación, iluminación e inspiración, y se enseña al discípulo el correcto uso de la mente, el control del pensamiento y la correcta interpretación de los fenómenos espirituales. Aprende el significado de la iluminación en sus siete etapas y empieza a vivir con acrecentada eficacia la vida inspirada de un hijo de Dios.
5. Las Leyes del Mundo Espiritual. El discípulo estudia estas leyes y las aplica a sí mismo, a los acontecimientos, al mundo y a la humanidad. Estas leyes incluyen entre muchas otras:
  - a. La Ley de Causa y Efecto.
  - b. La Ley de Renacimiento.

c. La Ley de Evolución.

d. La Ley de la Salud.

Conciernen a la manifestación del mundo de los valores e impulsos espirituales por medio del mundo de la actividad material.

6. El Plan. Se da a los estudiantes indicaciones sobre el Plan que está bajo la custodia de la Jerarquía y subyace en todos los acontecimientos planetarios, desarrollando el propósito divino; se estudia la forma en que se ha desarrollado en el pasado hasta llevar a la humanidad a su actual grado de desarrollo; se interpretan los acontecimientos actuales en términos del plan divino, y se investigan como preludio para el futuro; se considera también profundamente el paso inmediato y se invoca la activa participación del estudiante. Más tarde, una vez que el discípulo llegue a ser parte activa y consciente de la Jerarquía, estará familiarizado con los amplios lineamientos del propósito divino y podrá colaborar inteligentemente en la tarea inmediata.
7. Energías y Fuerzas. Estas son la sustancia misma de la creación y han de ser comprendidas y, con el tiempo, controladas. El discípulo aprende que todo cuanto se manifiesta sobre el planeta y en éste no es más que un agregado de fuerzas que producen las formas, y que todo es movimiento y vivencia. Empieza aprendiendo la naturaleza de las fuerzas que hacen de él lo que es, como hombre; luego aprende a atraer una fuerza o energía de orden superior, la del alma, para controlar tales fuerzas. Estudia la naturaleza del espíritu, del alma y de la energía que denomina: vida, conciencia y forma, o también vida, cualidad y apariencia. Así alcanza la percepción de la naturaleza de la Trinidad divina y del carácter eléctrico de todos los fenómenos, incluyendo al ser humano.
8. Sicología Esotérica. Se la considera también de gran importancia. Señala el cambio de enfoque de la presentación material de las antiguas escuelas de esoterismo con su énfasis sobre los planos, los procesos de la construcción material y la constitución de las formas. En las nuevas escuelas se hará resaltar el alma que anima a las formas como agente creador que trabaja con el mundo material y en este. Se estudiarán los siete tipos principales de personas, se investigarán sus características, como así también su relación con los siete Grupos en que se divide la Jerarquía y con los siete grandes Rayos o energías —las Emanaciones que la Biblia llama “Los Siete Espíritus ante el Trono de Dios”. Así, la síntesis de toda la manifestación llega a ser aparente, y se percibe el lugar que la parte ocupa en el todo.

Existen muchos estudios subsidiarios sobre los que el discípulo debe saber algo antes de ingresar en alguna de las futuras escuelas de Iniciación, pero lo anterior dará una idea del programa general de estudio al que se ajustarán las nuevas escuelas. La ESCUELA ARCANA procura dar una preparación

general sobre tales fundamentos básicos, a fin de que el estudiante pueda aprovechar la riqueza de literatura y enseñanza que aparecerá en lo que resta del presente ciclo.

Ante todo el estudiante debe adquirir una idea general de la enseñanza esotérica, así sabrá qué líneas debe seguir; debe aprender a aplicar la enseñanza en forma práctica, transmutando la teoría en práctica y demostrando a sí mismo la necesidad y posibilidad de llegar a vivir en el mundo de los significados. Entonces reconocerá la relación entre todos los acontecimientos individuales, humanos y planetarios y el por qué y el cómo de todo cuanto ocurre. A medida que adquiere un conocimiento de la psicología esotérica y domina alguna de las técnicas de la meditación, le será posible situarse en el peldaño que le corresponde en la escala de la evolución; sabrá entonces cuál es el paso inmediato para él, la siguiente meta de desarrollo, qué es lo que tiene que dar en bien de la humanidad y a quiénes puede ayudar.

Empieza así a participar conscientemente en la gran escuela de experiencia espiritual; allí encontrará oportunamente la respuesta a sus preguntas y la solución de sus problemas. Descubrirá que los requisitos para desarrollar con éxito el trabajo esotérico son: paciencia, continuo esfuerzo, visión y sano juicio discriminativo. Dado todo esto, además de sentido del buen humor y una mente abierta y libre de fanatismos, el discípulo progresará rápidamente en el “Camino Iluminado”, como a veces se denomina al Sendero. Finalmente se encontrará ante el portal de la Iniciación, sobre el que están inscriptas las palabras del Cristo: “Pide y se te dará; busca y encontrarás; llama y se te abrirá”.

## ESCUELA ARCANA

### PROPÓSITO

El objetivo de la Escuela es proporcionar entrenamiento a aquellos que se sienten impelidos a lograr el pleno desarrollo de su innata capacidad espiritual para emplearla en bien de la humanidad. Se entiende que el aspirante desea prepararse para una vida de sacrificio dedicada al servicio activo a fin de aliviar alguna necesidad

Se hace hincapié sobre el trabajo grupal y los requisitos necesarios para el discipulado en la era acuariana. Los principios y las normas de la Escuela Arcana están basados sobre los fundamentos de la Sabiduría Antigua.

La finalidad de la Escuela es entrenar al estudiante y prepararlo para el discipulado y el servicio mundial y sentar las **bases** del trabajo que oportunamente realizará en el Ashrama de un Maestro, donde se perfeccionará y se utilizará su servicio a la humanidad.

La Escuela se ha consagrado a ayudar en dicha preparación.

### ESTRUCTURA

El estudio de la Escuela se lleva a cabo por correspondencia. No hay clases ni exámenes. Es de carácter individual y confidencial. Es una institución internacional. La Sede de Buenos Aires atiende a los estudiantes en español y portugués. Las lecciones y escritos se hallan disponibles en varios idiomas. La ESCUELA ARCANA también funciona desde Nueva York, Londres y Ginebra.

La Escuela se sostiene totalmente con las contribuciones voluntarias. No hay una cuota establecida para el entrenamiento. Se espera que cada estudiante contribuya con lo que pueda, pero eso debe decidirlo él mismo. Debido a las contribuciones fijas y regulares de los estudiantes el trabajo de la Escuela se ha podido llevar a cabo durante los años de su desarrollo.

### ÉNFASIS Y ALCANCE

El artículo adjunto, de Alice A. Bailey, titulado “¿Qué es una Escuela Esotérica?” da una idea de la naturaleza del entrenamiento que se brinda la Escuela. Esencialmente, la Escuela pone en manos del estudiante las herramientas y los métodos que otras escuelas han aplicado con éxito, permitiendo que cada estudiante los experimente y aplique en su propia vida.

El trabajo de estudio de la Escuela se divide, básicamente, en tres partes interdependientes, y ninguna de ellas puede llevarse a cabo con buenos resultados si no va juntamente con las otras. Estas son: Meditación, Estudio y Servicio. Se deja a criterio del estudiante la clase, la forma y oportunidad del Servicio, en base a sus móviles, inclinaciones y circunstancias personales. La Escuela provee delineamiento y guía para el trabajo de Meditación y Estudio que son complementados con el trabajo de Recapitulación cuya finalidad es cultivar la actitud de autoobservación (el Observador Silencioso, el alma).

La finalidad del grupo de la Sede y de aquellos que actúan como secretarios es ayudarlos a pensar por sí mismos, colaborando y poniendo a su disposición la experiencia conjunta del grupo mundial, en forma de influencia guiadora y estabilizadora.

## GRADO PREPARATORIO

Todos los estudiantes empiezan sus estudios con el **Grado Preparatorio, “SERVIDORES”**. Esto tiene como objetivo ayudar al estudiante a organizar el conocimiento que ya posee con mayor eficacia, en base a la información suministrada en el Cuestionario de Ingreso y los Informes mensuales de estudio y meditación. En cada lección se formulan preguntas sobre temas diversos. Cuando el estudiante se dispone a contestar estas preguntas, ya se lo ha ayudado a ordenar las ideas que tiene en la mente, a menudo mal asimiladas o mal comprendidas. Al responder a las preguntas y ordenar sus pensamientos, no sólo agudiza su intelecto sino que sienta las bases para el estudio posterior. El tiempo que el estudiante emplea para cursar este grado depende de la capacidad para organizar sus conocimientos y de la **regularidad** demostrada **en la meditación**. La **disciplina autoimpuesta** en este grado sienta las bases para el éxito del trabajo. La sugerencia es realizar esta tarea preparatoria en el término de un año, lo que dará lugar al desarrollo gradual y sostenido sobre bases firmes. El trabajo de meditación en este grado es, en su mayor parte, un ejercicio de concentración, a fin de que el estudiante aprenda a prestar atención. Desde el comienzo se da cuenta de la dificultad que representa regular la mente, y mediante las lecciones mensuales logra los principios básicos de la antigua ciencia de la meditación. En este grado perseguimos tres cosas: sinceridad, perseverancia y organización de la vida en tal forma que el estudiante pueda realizar su trabajo sin descuidar sus deberes y responsabilidades.

Se nos dice que “el Adepto es autodidacta y autoiniciado”. La Escuela puede colocar únicamente en las manos del estudiante los métodos y reglas que otros han utilizado para llegar a la realización; del estudiante depende su comprobación y logro y también su capacidad para relacionar los poderes espirituales en desarrollo con la vida externa de servicio. Esto es fundamental para el discipulado de la Nueva Era y constituye el propósito subyacente de la Escuela Arcana.

## EL CUESTIONARIO

A las personas que desean ser admitidas en la Escuela se les pide que contesten las preguntas del Cuestionario de Ingreso. Está redactado en tal forma que permite al Grupo de Secretarios conocer en parte la orientación, el móvil y la preparación del aspirante. Las respuestas indicarán qué experiencia ha tenido en la meditación, estudio y comprensión espiritual, y proporcionarán la información que la Escuela necesita a fin de orientarlo inteligentemente.

Las preguntas que se refieren al ambiente racial o nacional se formulan con el único propósito de complementar el cuadro psicológico del individuo.

## REQUISITOS PARA EL INGRESO

La Escuela no exige a sus estudiantes que rompan los vínculos con otras organizaciones o iglesias a las que puedan estar afiliados. El único requisito que impone es el de ajustarse a la técnica de la meditación ocultista impartida en los estudios. Ningún estudiante debe practicar la meditación dada por la Escuela juntamente con otras. Si este requisito no se cumple la Escuela **NO** puede hacerse responsable por la confusión resultante y se sugiere a los estudiantes no hacer caso omiso de esta advertencia. Debe tenerse en cuenta que al practicar la meditación ocultista, el estudiante aprende a adquirir destreza para recibir, manejar y transmitir energías, y únicamente puede emplearse sin peligro una sola técnica y método a la vez.

El estudio de la Escuela no es elemental ni se halla al nivel del Sendero de Probación y se presume, por lo tanto, que el estudiante posee algunos conocimientos de la ciencia esotérica. Si no es así, por lo general se le recomiendan lecturas preparatorias.

## RESPONSABILIDAD GRUPAL

El grupo internacional que actúa en las distintas Sedes en diferentes partes del mundo es responsable de la dirección de los numerosos aspectos del trabajo grupal. Existe para guiar, aconsejar y ayudar a los estudiantes de la Escuela en su trabajo y vida espiritual, ayudar a orientar correctamente y expandir la vida grupal de acuerdo a la necesidad y oportunidad. El valor que pueda tener como discípulo el grupo mundial, para el trabajo de la Jerarquía, depende de la calidad de los miembros de la Escuela, y cada estudiante acepta la parte de **responsabilidad** que le corresponde para sostener y desarrollar el trabajo grupal como instrumento de servicio.

## Algunos puntos para considerar antes de solicitar el Ingreso a la Escuela Arcana

### EL VALOR DE LA MEDITACIÓN, DE LOS INFORMES DE MEDITACIÓN Y DEL TRABAJO ESCRITO

La siguiente nota clave puede servir de guía: **“La manifestación de la percepción intuitiva en el plano físico es ayudada en gran parte por el esfuerzo de leer y comprender y luego expresar dicha comprensión en palabras”** (*Discipulado en la Nueva Era*).

En *“Cartas sobre Meditación Ocultista”* el estudiante hallará mucho respecto de la Meditación que ampliará las posibilidades de aprovechar en profundidad el trabajo de la Escuela.

Al hablar de los efectos del entrante séptimo Rayo, que ya se halla en manifestación, El Tibetano dice que la organización del séptimo Rayo nos libera de la forma y nos otorga más libertad espiritual. Esto es apropiado para reconocer la importancia de la disciplina autoimpuesta y del envío mensual de los informes y trabajos que se requiere del estudiante. Son las personalidades las que suelen oponerse al sistema de organización y no las almas, que utilizan la capacidad de actuar. Por ejemplo, la organización de los detalles del **Informe de Meditación contribuye a dirigir la atención del alma** a fin de poder hacer un nuevo trabajo creador.

Los Libros de Alice A. Bailey sugeridos como lecturas previas y fundamentales para el trabajo individual del aspirante a ser parte del Grupo de Estudiantes de la Escuela Arcana que le permitirán un mayor aprovechamiento de los estudios son:

**“CARTAS SOBRE MEDITACIÓN OCULTISTA”**,

**“LA LUZ DEL ALMA”** y

**“TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA o el Camino del Discípulo”**.

Si usted no conoce ni ha leído nada de Alice A. Bailey, de Teosofía o Ciencia Esotérica podría convenirle comenzar con la lectura de un libro más sencillo y accesible como **“Del Intelecto a la Intuición”** de Alice A. Bailey.

Habiendo leído detenidamente la presente **“INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO ESOTÉRICO”** y una vez reflexionado profundamente sobre lo dicho, habiendo también leído al menos los libros sugeridos y asumiendo conscientemente el carácter de autodidacta y de absoluta confidencialidad de estos estudios (**de uso individual y exclusivo**) que conllevan un profundo trabajo en la conciencia e **implican responsabilidad ante el propio dharma y karma**, si decide asumir tal responsabilidad y toma la decisión de solicitar el ingreso a la ESCUELA ARCANA, siga las indicaciones vertidas en la primera página de la carta de este escrito.

**ATENCIÓN:** Fundación Lucis no puede garantizar la fidelidad de los libros que puedan encontrarse en Internet. Se está trabajando para incorporar en la web oficial de la Institución los libros controlados y corregidos.